

A LOS COMERCIANTES, INDUSTRIALES, ARTESANOS Y Á LOS DEMÁS HABITANTES DE GRANADA.

HEMOS leído una hoja an-
techada en Granada, de
espantosos y terribles
como causa, así como
rentes pueblos de la
ruegos de su Antisima
el pesado brazo de la
los establecimientos
y particulares,

No merecía en
los móviles basados
energía humana
desoladora; es in-
al Sér absoluto
hombres más sa-
para conseguir
humanidad, y
no oye las sú-
hasta tal punto
lo estarían el

Los que en el
nombre de Dios
llos contra qui-
pueblo con los
ver. 7 y 8.; por
pulos del Señor
¿No habeis leído
qué es: Misericordia
hombre es Señor

Granadinos
con vuestro
obras, que sois
nos agobian
como los efectos

Desechad
en lo más pe-
tancias el ma-
CARIDAD, CAR-

rigida á los comerciantes, industriales y artesanos, que
cautelosamente estos días, en la cual se consigna, que los
se está siendo victima esta desgraciada Capital, reconocen
ades anteriores originadas por los terremotos en dife-
ra de Dios, á tal punto exaltada yá, que no oye los
Virgen de las Angustias; ira que mantendrá levantado
, hasta tanto que en la capital de Granada no se cierren
días festivos, se suspenda el trabajo en las obras públicas
omercial.

os de semejante papel anónimo, si no comprendiéramos
pira. En los actuales momentos de angustia, en que la
para luchar contra los efectos naturales de una epidemia
inhumano y alcanza el colmo de la impiedad, el atribuir
finito y perfecto, las más brutales y ruines pasiones de los
Dios, el que tomó forma humana por amor al hombre
do con su generosa sangre las manchas del pecado en la
el que es todo amor y que en el amor vive y se complace,
tampoco las lágrimas de su Santísima Madre, es rebajar
conciencia y la razón de los habitantes de Granada, como
, sumido en el cieno de la más innoble concupiscencia.

desoladoras como las actuales se atreven á tomar el santo
ndole irritado por no santificar el día festivo, son de aque-
ba: *Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías diciendo: Este
el corazón de ellos lejos está de mí.* San Mateo, Capitulo XV,
ién como los antiguos fariseos, que calumniaban á los disci-
pulos el día del sábado, contestándoles aquél defendiéndolos:
*cuando él tuvo hambre y los que con él estaban? Y si supiéseis
rificio: Jamás condenaríais á los inocentes. Porque el Hijo del
n Mateo, Cap. XII, ver. 3, 7 y 8.*

uestra creciente energía, con vuestra inagotable caridad y
á vuestros hermanos, manifestándolo en vuestras buenas
empre dispuesto á luchar contra todas las calamidades que
y contra todas las que puedan sobrevenir, aceptándolas
autables que rigen y gobiernan los mundos.

omo de vuestro pensamiento toda idea que pueda debilitar
ue todos necesitamos, para afrontar en tan difíciles circuns-
tantes nos rodea, y sea en la práctica una sola nuestra voz:

Granada 20 de Agosto de 1885.

Los Amigos de la Humanidad.

A LOS COMERCIANTES, INDUSTRIALES, ARTESANOS Y Á LOS DEMÁS HABITANTES DE GRANADA.

HEMOS leído una hoja anónima dirigida á los comerciantes, industriales y artesanos, que fechada en Granada, ha circulado cautelosamente estos días, en la cual se consigna, que los espantosos y terribles estragos de que está siendo víctima esta desgraciada Capital, reconocen como causa, así como las calamidades anteriores originadas por los terremotos en diferentes pueblos de la Provincia, la ira de Dios, á tal punto exaltada yá, que no oye los ruegos de su Amantísima Madre la Virgen de las Angustias; ira que mantendrá levantado el pesado brazo de la justicia divina, hasta tanto que en la capital de Granada no se cierren los establecimientos comerciales los días festivos, se suspenda el trabajo en las obras públicas y particulares, y toda operación comercial.

No merecía el honor de ocuparnos de semejante papel anónimo, si no comprendiéramos los móviles bastardos en que se inspira. En los actuales momentos de angustia, en que la energía humana es tan necesaria para luchar contra los efectos naturales de una epidemia desoladora; es inícuo, es altamente inhumano y alcanza el colmo de la impiedad, el atribuir al Sér absoluto, al Dios grande, infinito y perfecto, las más brutales y ruines pasiones de los hombres más salvajes. Decir que Dios, el que tomó forma humana por amor al hombre para conseguir su redención, lavando con su generosa sangre las manchas del pecado en la humanidad, y decir también que el que es todo amor y que en el amor vive y se complace, no oye las súplicas y ruegos, ni vé tampoco las lágrimas de su Santísima Madre, es rebajar hasta tal punto el sentimiento, la conciencia y la razón de los habitantes de Granada, como lo estarían el de un pueblo inculto, sumido en el cieno de la más innoble concupiscencia.

Los que en circunstancias tan desoladoras como las actuales se atreven á tomar el santo nombre de Dios en boca, presentándole irritado por no santificar el día festivo, son de aquellos contra quienes Jesús exclamaba: *Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías diciendo: Este pueblo con los labios me honra, mas el corazón de ellos lejos está de mí.* San Mateo, Capitulo XV, ver. 7 y 8.; porque estos son también como los antiguos fariseos, que calumniaban á los discípulos del Señor, porque cogían espigas el día del sábado, contestándoles aquél defendiéndolos: *¿No habeis leído lo que hizo David cuando él tuvo hambre y los que con él estaban? Y si supiéseis qué es: Misericordia quiero, y no sacrificio: Jamás condenaríaís á los inocentes. Porque el Hijo del hombre es Señor aun del Sábado.* San Mateo, Cap. XII, ver. 3, 7 y 8.

Granadinos: protestad con vuestra creciente energía, con vuestra inagotable caridad y con vuestro inextinguible amor á vuestros hermanos, manifestándolo en vuestras buenas obras, que sois un pueblo viril, siempre dispuesto á luchar contra todas las calamidades que nos agobian en estos momentos y contra todas las que puedan sobrevenir, aceptándolas como los efectos de las causas inmutables que rigen y gobiernan los mundos.

Desechad de vuestro corazón como de vuestro pensamiento toda idea que pueda debilitar en lo más pequeño esta energía que todos necesitamos, para afrontar en tan difíciles circunstancias el mal que por todas partes nos rodea, y sea en la práctica una sola nuestra voz: CARIDAD, CARIDAD, CARIDAD.

Granada 20 de Agosto de 1885.

Los Amigos de la Humanidad.

12377714x.